

Antes que todo

Objetivo: Entender que la relación más importante de nuestra vida es la relación con Dios

Texto Clave: *Mateo 22:37-38 “Ama al Señor tu Dios con todo tu corazón, con todo tu ser y con toda tu mente” —le respondió Jesús—. Este es el primero y el más importante de los mandamientos” (NVI)*

Nuestra relación con Dios es la más importante, porque a partir de ella fluye TODO en nuestras vidas, incluyendo nuestras relaciones con nuestra familia, pares, amigos, pareja, etc.

Nuestra relación con Dios determina nuestra calidad de vida y la calidad de las demás relaciones que tengamos.

¿Qué significa tener una relación con Dios?

Conocer de Dios no significa tener una relación con ÉL, solo significa que tenemos información acerca ÉL, no intimidad —> **Qué es intimidad:** “Mostrarnos al otro tal y como somos, despojados de nuestras inhibiciones y pudores para revelar lo oculto, lo doloroso, lo que quieres que nadie sepa”. El objetivo de la intimidad es aumentar la cercanía, el afecto y la identificación con el otro.

Salmo 139. Dios sabe ABSOLUTAMENTE TODO ACERCA DE TI y te ama incondicionalmente, tal y como eres —> **Somos reales y abiertos con Dios** no porque ÉL no sepa lo que estamos pasando o cómo la estamos embarrando, sino para crear intimidad y poder sanar aquellas cosas que nos están haciendo daño.

Para poder tener una verdadera relación con Dios necesitamos ser **100% reales y ser 100% nosotros** con ÉL —> Es una relación padre - hijo, no amo - siervo (*Juan 15:15-16*), ÉL NO quiere robots copiados, quiere nuestro corazón “tal y cómo somos” y cómo ÉL nos creó

Cuando podemos quitarnos las máscaras y los disfraces y podemos ser completamente nosotros con Dios, es cuando nuestra relación empieza a crecer y podemos realmente hacer lo que ÉL nos creó para hacer. Aun con lo bueno, lo malo y lo feo nuestro, EL nos transforma —> **Dios no quiere personas perfectas, quiere personas dispuestas**

Tenemos que dejar de lado que nuestra forma de actuar activa (obras), acelera nuestra intimidad con Dios, porque no lo hace. Es su amor el que cierra la brecha ya que ÉL nos atrae (*1 Juan 4:19*), pero nosotros debemos aceptar ese amor.

Los que mayormente se requiere para tener intimidad con Dios es reconocer que no puede hacer esta vida solo, que sin ÉL no puedes —> Es en medio de nuestros errores y defectos que aprendemos cómo ser acogidos por Dios y llegamos a tener intimidad con ÉL.

ÉL te ve, ÉL te conoce y ÉL te quiere sólo a ti, TAL Y COMO ERES

Cuando somos capaces de ser 100% genuinos con Dios, sin miedo, sin tapujos, sin máscaras, es cuando somos realmente libres para vivir la vida que ÉL nos ha creado a vivir, porque sabemos que, a pesar de no ser perfectos, ÉL nos ama y siempre va a estar de nuestro lado, tanto en nuestros aciertos como en nuestras fallas, ayudándonos y guiándonos, por medio del Espíritu Santo, a ser cada día mejores.

Si nuestra relación con Dios no es la más real de nuestras relaciones, las demás van a ser aún más superficiales —> Dios nos creó para tener intimidad, primeramente, con ÉL, pero también con los demás *Hebreos 4:14-16*

Cuando somos 100% reales con Dios y aprendemos a recibir su amor, no solo en lo que “creemos que merecemos” sino también en esas áreas negras y grises de nuestra vida, es cuando nuestra relación con Dios se vuelve el centro de nuestra existencia